

Hoy escribe...

Carlos Mataix

Director Técnico de ANFAC

(Asociación Española de Fabricantes de Automóviles y Camiones)

SEGURIDAD Y MEDIO AMBIENTE



En mi opinión el Sector del Automóvil se enfrenta a corto plazo al que posiblemente será el mayor reto técnico de su historia, que consiste en poder responder a las exigencias que la sociedad demanda en materia de Seguridad Vial y de protección del medio ambiente, en paralelo con el mayor confort que solicitan los usuarios y sin que se produzca un encarecimiento sensible del producto. En resumen fabricar al mismo coste vehículos cada vez más seguros, más confortables y más respetuosos con el medio ambiente.

Los esfuerzos realizados en los últimos años por la industria del automóvil en estas materias han sido muy considerables y los logros alcanzados pueden calificarse de excelentes.

Hoy día un vehículo de turismo emite un 85% menos de contaminantes que un modelo similar de los años 70 y en los próximos años se producirá una reducción adicional de un 70%, como consecuencia de las medidas adoptadas dentro del programa Auto Oil.

Los automóviles son sometidos a ensayos cada vez más severos e incorporan progresivamente nuevos sistemas de seguridad, tales como el frenado ABS o los Air-bags, que son ya una realidad ampliamente utilizada.

En cuanto se refiere al confort, los esfuerzos de los fabricantes pueden verificarse simplemente con observar las mejoras introducidas en suspensión, climatización, asientos, etc.

Ahora bien, todas estas mejoras que se han introducido en el producto, exigen la instalación de nuevos dispositivos (catalizador, Air-bags, climatizador, etc), los cuales, aparte de encarecer el producto, originan sensibles aumentos de peso y consecuentemente aumentos de consumo, lo que equivale a mayores emisiones de CO₂.

Sin embargo, los fabricantes de automóviles se ven obligados a disminuir las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) de los vehículos, para contribuir así a la reducción del efecto invernadero.

A pesar de las exigencias citadas de mayor seguridad, reducción de emisiones y aumento del confort, que tienden a elevar el consumo de los vehículos, la ACEA (Asociación Europea de Constructores de Automóviles) ha adquirido el compromiso de reducir antes del año 2008, en un 25% respecto al año 95, las emisiones medias de todos los vehículos puestos en el mercado por los fabricantes europeos. Este compromiso de reducción de emisiones de CO₂ es un claro ejemplo de la preocupación de los fabricantes de vehículos por el Medio Ambiente y supone un esfuerzo muy superior al de otros sectores.

Para lograr reducir las emisiones de CO₂ es necesario limitar el consumo de combustible de los vehículos y para ello una solución que se viene adoptando por la industria de automoción es el empleo de materiales más ligeros. Sin embargo esta solución también encuentra obstáculos por la necesidad de aumentar el porcentaje de materiales reciclados y reducir el vertido de los residuos de los vehículos al final de su vida, que próximamente será exigida por una Directiva de la Unión Europea.

Existen otras medidas, no dependientes de los fabricantes de vehículos, que pueden contribuir mucho a esta reducción de emisiones de CO₂ como son: mejorar el comportamiento de los conductores, aumentar las inversiones en infraestructuras, fomentar el mantenimiento de los vehículos mediante las inspecciones técnicas periódicas o mejorar la calidad de los combustibles para poder implantar nuevas tecnologías en los motores, así como la utilización de la telemática para mejorar la gestión del tráfico o el establecimiento de incentivos que promuevan la renovación del parque.

En resumen, el diseño de los nuevos modelos está sujeto a un difícil equilibrio entre las exigencias de reducción del consumo y las emisiones y el incremento de la seguridad, el confort y la reciclabilidad. Todo esto supone un reto que ya ha asumido la industria del automóvil, que se ha visto obligada a incrementar las enormes inversiones en investigación y desarrollo que viene realizando este sector.